

co, Canogar, Cárcelos, Colmeiro, Cuixart, Alvaro Delgado, Grau Santos, Hipólito Hidalgo, Jaime de Jaraiz, Antonio Jiménez, La Huerta, Antonio López Torres, Ricardo Macarrón, Machado, Mieg, Juan Antonio Morales, Lucio Muñoz, Pablo Palazuelo, Benjamín Palencia... hasta 96 pintores representativos del actual momento español, tapan con sus obras el salón de escudos y pasillos adyacentes de la Diputación, en lo que se constituye en la mejor exposición presentada en la ciudad, un pequeño museo del arte pictórico contemporáneo español.

Embajadores, críticos de arte, pintores, escolares, familias completas... vienen visitando desde entonces esta valiosa muestra pictórica. Una media de 100 personas diarias desfila por la Diputación para contemplar los cuadros expuestos. Si polémica resultó la convocatoria, no le ha ido a la zaga el fallo del Premio, contestado también desde diversos niveles. Todo ello ha contribuido a aumentar la expectación por ver la exposición que, desde su inauguración, vienen sintiendo todos los canerenses. Así, se ha podido comprobar cómo personas poco aficionadas a la pintura, que nunca visitan una exposición, han querido contemplar la cuega para hacerse un «juicio» propio ante la polémica surgida. Hasta las horas de visita

ante la demanda evidente de espectadores que corren en esas fechas. De 4 de la tarde a 10 de la noche a diario y de 10 de la mañana a dos de la tarde los días festivos, permanece abierta la exposición hasta finales de febrero. Mientras, los compradores e inversionistas empiezan a interesarse por las obras de Jaime de Jaraiz, Pedro Cámara, Manuel Góngora, Benito Moreno...

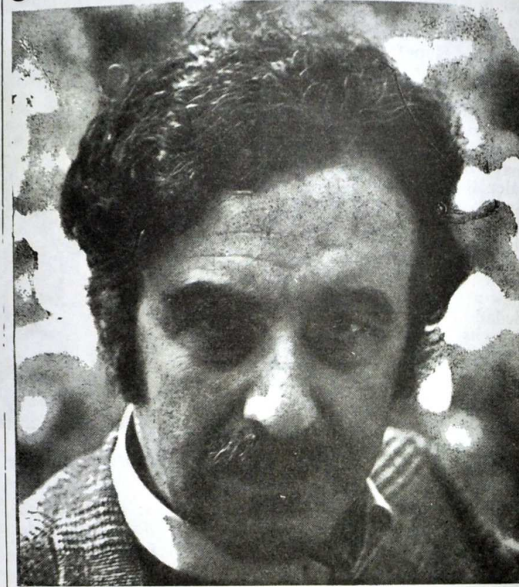
**DOS OPINIONES  
SOBRE  
«NATURALEZA  
MUERTA»**

En el acto de inauguración de la exposición, solicitamos la opinión de dos pintores extremeños seleccionados para el Premio: Antonio Gallego Cañamero, primer premio del Salón de Otoño placentino, y Enrique Jiménez Carrero, segundo en el mismo certamen y ganador de varios premios pictóricos durante el pasado año.

Antonio Gallego nos dijo sobre la obra ganadora: "Me parece un cuadro delicadísimo, muy bien pintado; pero creo que hay otras obras que lo podían haber merecido y no hablo por el tamaño, sino por la calidad".

Enrique Jiménez Carrero: "Creo que para el pre-

## ¿Quién es Xavier Valls?



Xavier Valls, ganador del Premio «Cáceres» de Pintura 1979, nació en Barcelona el 18 de septiembre de 1923. En los años 1937-38 inicia estudios en la Escuela Massa de Artes y Oficios, que proseguirá con el escultor Charles Collet. En 1946 es uno de los fundadores del «Cercle Maillol» en el Instituto Francés de Barcelona. En 1948, tras una breve estancia en Ginebra, efectúa su primer viaje a París; al año siguiente, el Gobierno francés le otorga una beca de viaje de un mes. Al finalizar, Valls decide fijar su residencia en París y sigue unos cursos de arqueología en la «Ecole de Chartres». En 1950 participa en la exposición colectiva «Cinco pintores españoles» en la galería «Art Pictural-Paris». En 1951 expone su primera obra parisina en una galería barcelonesa y toma parte en diversas de grupo en la capital francesa.

En 1955, en la I Bienal Hispano-Americana de Barcelona, obtiene el primer premio de «naturaleza muerta». En 1962 realiza tres vitrales para la capilla de Marcillac (Francia). De 1963 a 1967 no participa en ninguna manifestación artística y prosigue su trabajo de pintura, grabado y dibujo. En 1976, el jurado calificador del I Certamen Internacional de Artes Plásticas, celebrado en Lanzarote, le selecciona un óleo, que adquiere el museo de dicha ciudad. El pasado año fue nombrado Caballero de la Orden de las Artes y de las Letras por el Gobierno Francés.

Ha realizado exposiciones individuales en Barcelona, Ascona (Suiza), Madrid y Mallorca. En colectivas ha participado en París, La Habana, Zaragoza, Ginebra, Santander, Valencia, Toulouse, Olot (Gerona), Saint Etienne, Yugoslavia, Buenos Aires, Locarno (Suiza), Tokio, Granada y Bilbao.

Sus obras figuran en el Centro «Beaubourg» y en el Museo de Arte Moderno de París, y en el Museo de Arte Contemporáneo de Nueva York. Su último éxito lo obtuvo en el mes de octubre último al exponer individualmente en la FIAC (Feria Internacional de Arte Contemporáneo), en la que vendió toda la obra expuesta.

**Bibliografía:**

- BENET AURELL, Jordi: Exponente de la pintura moderna (1955).
- GALLEGO, Jullán: Un parisiense en Barcelona: el pintor Xavier Valls (prólogo del catálogo de la exposición personal en Barcelona, 1959, y en Madrid, 1974).
- MORENO GALVAN, José María: Introducción a la pintura española (1960).

- XURIGUERA, Ramón: Valores de la joven pintura española: Xavier Valls, Cuadernos, París, 1960.
- DEL VALLS INCLAN, Jaime: prólogo de la exposición personal en la galería «Henriette Gomés», París, 1967.
- DESPOUEY, Arturo: La fuga en el espacio, Marcha, Uruguay, 1967.
- COCCIOLI, Carlo: México (1972).
- XURIGUERA, Gérard: Dix peintres espagnols à Paris, Arted Editions d'Art, París, 1972.
- CHAVARRI, Raúl: La pintura española actual, Ibérico Europea de Ediciones, Madrid, 1973.
- NANJO, Aki: Peinture figurative en France, Japón, 1973.
- GARRUT, José María: Dos siglos de pintura catalana, Ibérico Europea de Ediciones, Madrid, 1974.
- XURIGUERA, Gérard: Pintores españoles de la Escuela de París, Ibérico Europea de Ediciones, Madrid, 1974.
- MAKDESSI, Fayez: Revue Al-Marifa, Siria, 1976.
- CAMPOY, A. M.: Cien maestros de la pintura española, Ibérico Europea de Ediciones, Madrid, 1976.
- CARPENTIER, Alejo: El blanco desvelo de nuestro lienzo, Mallarmé, París, 1978.
- JANKELEVITCH, Vladimir: prólogo del catálogo de la exposición personal del Centro de Estudios Catalanes de París, 1979.
- RAILLARD, Georges: La quinzaine du 1-15 avril, París 1979.
- RAYNAL, Henry: Arts P. T. T. (1979).

lación pues, según mi opinión, la firma de Cárcelos es tan importante como ésta y en este cuadro sí se reúnen las dos condiciones: firma-obra de arte. Para mi gusto, los pintores de la escuela andaluza son los auténticos protagonistas de esta muestra."

**ENTREVISTA  
CON EL GANADOR**

Desde París, donde reside, el ganador del millón, Xavier Valls, nos confesaba que se había enterado de la convocatoria del Premio de casualidad, gracias a la felicitación telefónica de Pascuas, a delantada, que hizo a unos amigos de Madrid. El pintor tenía el cuadro galardonado en la galería «Theo» de la capital, y había dadas órdenes de que se presentara a concurso.

Interrogado por sus sentimientos al conocerse el fallo, respondió: "Es como si me hubiera tocado el gordo de Navidad."

—¿En qué corriente se encuadra su pintura?

—Dentro de una figuración normal. Me gusta la de tipo más profundo y más poética. Me gustan los bodegones por eso; por buscar lo más profundo de las cosas. Admiro a Zurbarán y a Juan Gris, porque buscan esa composición del cuadro.

—¿Es el bodegón un tema principal en su pintura?

—No, también me gusta el paisaje y la figura. Y en cuanto a técnicas, prefiero el óleo.

—¿Cuál es la razón de que sea más conocido en el extranjero que en España?

—A finales de los cuarenta, todos soñábamos con París...; significaba trabajo y triunfo. Aproveché una beca para venirme, y aquí me quedé. Por lo demás, siempre he sido un pintor de minorías. Produzco poco y es difícil ver mi obra en España.

—¿Qué impresión le produjo la convocatoria del Premio «Cáceres» y su dotación?

—Quiero conocer a esos extremeños que tienen ese valor y entusiasmo. Yo no esperaba ganarlo. Me resulta inimaginable que con un cuadro tan pequeño ganara un premio tan importante.



FELIX PINERO

# CONSTRUIR OTRA HISTORIA

Por Angel Rodríguez Sánchez

Llevamos varios años preguntándonos por qué en Extremadura, salvo en contadas ocasiones, no se producen movilizaciones sociales en los siglos XVI, XVII y XVIII. Las respuestas, que podrían ser muchas a tenor de los silencios espectaculares, parecen tener una serie de relaciones que son comunes y que al menos ayudan, de momento, a explicar la paciencia y la emigración y, lo que es más grave, el lentísimo y exasperante ritmo en las modificaciones mentales. Tenemos que recordar que junto al recaudador de impuestos, al señor noble, al obispo, y de la mano de las oligarquías municipales, aparece con frecuencia la figura malsana del inquisidor.

Los extremeños procesados, absueltos y condenados, por la Inquisición, sólo en el siglo XVII, están siendo estudiados de forma exhaustiva por Isabel Textón. Se está comprobando que calle por calle y casa por casa, en cada pueblo y villa, la máquina inquisitorial hurgaba y abría cientos de procesos. La mayoría de ellos se resolvían por la confesión espontánea de los reos y por los datos que aportaban los consabidos denunciantes «de oídas» de los testigos. Son los jóvenes quienes sufren con mayor rigor los procesos inquisitoriales. Los clérigos solicitantes son más numerosos que las brujas; los procesados acusados de cometer delitos sexuales o delitos contra la fe, proceden siempre de sectores laborales y culturales poco afortunados; tener 30 años parece ser peligroso, y más en las mujeres, porque el inquisidor encuentra en torno a esta edad muchas solicitadas y bastantes brujas que procuran canalizar y ganar en provecho propio determinadas solicitudes usando de oraciones misteriosas cuyo aislamiento y análisis permite descubrir qué santos ocupan lugares

destacados en la creencia popular.

El trabajo de Isabel Textón va a acercarnos con fortuna a una explicación que ya empezaba a entreverse en otros trabajos de la Universidad de Extremadura: la paciencia y el silencio son tan llamativos que ha de profundizarse necesariamente en archivos poco explorados todavía. La utilización de estas fuentes produce tipologías y cuantificaciones que nos conducen a una realidad que hoy todavía nos inquieta: la sumisión a la fuerza es una obtención constatable y explicativa de un adormecimiento secular.

Historiar al pueblo cuando tanto se ha historiado a personajes y a oligarquías tiene la desventaja de que el historiador se encuentra, de repente, con sospechas confirmadas documentalmente, que no hacen de la Historia un engrandecimiento extremeño feliz; el tópico se derrumba cuando se procura descubrir la esencia y, que nadie se llame a engaño, lo que hoy vivimos tiene una profunda raíz en un pasado que es conveniente descubrir.

La Extremadura que se expone folkloricamente en redescubrimientos americanos de hoy, puede convertirse, por obra y gracia de esta otra Historia, en una realidad infeliz. Insistir en el carácter fronterizo de Extremadura es empezar a caer en la cuenta de que vivimos sobre una tierra que ha padecido una situación de guerra permanente y de violencias institucionalizadas que, de alguna forma, contribuyen a fijar esa estructura mental apegada al conformismo y al sufrimiento. Los culpables de esta otra Historia son los ritmos y las señales que la han hecho posible; silenciarlos es una tarea en la que todavía hay muchos comprometidos y no menos empujados en ocultar.



Autoridades en la inauguración

fueron cuestionadas como insuficientes. En principio no se pensó abrir los domingos y festivos, cuestión resuelta a los pocos días

mio se ha tenido en cuenta la firma del autor como firma conocida, más que la obra de arte en sí. No quiero decir que no exista re-